

## RENTA INMOBILIARIA, S. A.

María de Molina, 37 • Tel. 262 21 05 • MADRID-6

La Junta General de Accionistas de la Sociedad, en reunión celebrada el día 17 de febrero del corriente año, ha acordado aumentar su capital social hasta la cifra máxima de 6.200.000.000 de pesetas, emitiendo al efecto acciones al portador —de 500 pesetas nominales cada una—, numeradas correlativamente a partir del número 1.120.001, inclusive.

La totalidad de dichas acciones se ofrece a las personas que sean cuentaparticipes de la Sociedad, quienes podrán canjearlas a la par; es decir, que cada participación de 25.000 pesetas se canjeará por 50 acciones de 500 pesetas nominales cada una.

A todos los cuentaparticipes se les ha enviado la documentación concerniente a la expresada operación. Si alguno no la hubiera recibido, puede dirigirse solicitándola al domicilio social (María de Molina, 37. Madrid-6), al cual asimismo deberán remitirse las correspondientes comunicaciones.

Las acciones se situarán en el BANCO ESPAÑOL DE CREDITO, el cual procederá a su depósito o entrega, en su caso, de las mismas, de conformidad con las instrucciones recibidas de los interesados.

EL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION

## LA NUEVA LINEA DE EQUIPOS STEREOCOSMO QUADROSOUND, APROBADA POR ACLAMACION

En un céntrico hotel de Sitges se ha celebrado la Convención COSMO-75. Punto destacado de la misma fue la nueva gama de compactos STEREOCOSMO QUADROSOUND, la cual abre una nueva etapa en la trayectoria de perfeccionamiento de la empresa.

Esta nueva gama está mereciendo una excelente acogida, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.



## ARTE • LETRAS •

años cincuenta. En **La madrastra** tenemos prostituta redimida por el dinero de un tísico vicioso y con dentadura postiza (accidente que Roberto Gavaldón, director de la película que nos ocupa, se empeña en mostrar concienzudamente, como si en esa dentadura se encontrara la savia de su delirante historia), homosexual, ingeniero, pintor y suicida, y adolescente atormentado por la llamada de la carne pecadora, y cínico descubridor de las verdades ajenas.

El «puzzle» que estos cuatro personajes encierran es el único y más ambicioso cometido de **La madrastra**. En estas condiciones no es extraño que los actores designados para tratar de dar vida a los cuatro monigotes trazados rápidamente en el guión, alcanzan en muchos momentos lo grotesco; la culpa no es del todo suya, ya que es mucho pedir que las situaciones planteadas y los diálogos que las sustentan puedan llegar a ser interpretados con un mínimo de verosimilitud. Ni es extraño tampoco que el público, entre el aburrimiento y la carcajada, vea desfilar las imágenes de **La madrastra** esperando una explicación que justifique el lanzamiento publicitario: «Vendida al mundo entero en sus versiones española e inglesa antes de su estreno en España».

Frasecita que nos pone en la pista de «otra» versión, en la exageración de los bocadillos publicitarios, poco coincidentes con la realidad, o, finalmente, con el buen gusto «kitsch» de ese «mundo entero» que suponemos se concretará en Méjico e Inglaterra por aquello de que intervienen Amparo Rivelles, John Mulder Brown y está dirigida por el mejicano Gavaldón.

El caso es que si **La madrastra** se comenta en estas páginas, es por lo que tiene de ejemplo de desatinos, y esto puede llevarnos a entenderla no como un caso aislado y peculiar, sino como una muestra más de lo que el cine español puede llegar a cometer si no se le dan las liber-

tades necesarias para adentrarse en el terreno de la realidad que le es propio. **La madrastra** es ciencia-ficción porque la situación dramática que plantea, las soluciones que ofrece y la propia estructura narrativa en que se plantea todo, están radicalmente separados de la realidad. Este viaje a lo literario (al folletín literario por entregas) es una aberración cultural que tiene su origen en la aberración primera de no encontrar posibilidades para la expresión directa, auténtica y madura. No es que se piense que los autores de **La madrastra** podían haber hecho otra película diferente, o que se trate, en este caso también, de cineastas frustrados por las circunstancias; no puede pensarse fácilmente tal cosa, porque el caso concreto de esta película no es precisamente de los que ofrecen la menor pista para entenderlo así. Al contrario, puede incluso creerse que sus más altos responsables se la han tomado en serio.

Pero si se da el caso de una película anunciada como «fuerte» (en el sentido de desvelar secretas y auténticas pasiones humanas ocultadas por el «buen gusto») y el de un público que acude en la esperanza de contemplar en ella, quizá con espíritu morboso, lo que no les es dado en otros medios de expresión a su alcance, nos encontramos, al margen de la sorprendente existencia de **La madrastra**, con una situación de ofertas y demandas boicoteadas por la imposibilidad de realizarse plenamente en el terreno de la libertad. ■ DIEGO GALAN.

### La era Nadiuska

El cine español está pasando por su «era Nadiuska». No es una frase publicitaria, es una constatación. Hoy mismo, cuatro películas de estreno en las salas madrileñas («Perversión», «Un lujo a su alcance», «Una abuelita de antes de la guerra» y «Polvo eres...») contienen en su

reparto a Nadiuska. Los espectadores comentan su aparición en la pantalla y parece que los productores se disputan el introducirla en sus planes. De «la imprescindible Nadiuska» habla Lorenzo López Sancho en el «opusdelizado» «ABC», mientras que Marcelo Arroita-Jáuregui destaca «su eficacia en el destape» dentro de las oficiales páginas de «Arriba». Para Pascual Cebollada, en «Ya», Nadiuska «más que interpretar, exagera su presencia... ¿Qué pasa aquí, qué factor de novedad o incidencia ha introducido esta mujer en el panorama del cine español para que se le dediquen tales frases?»

Una valoración individual no sabría justificarlas: el trabajo de Nadiuska no ha tenido hasta ahora ninguna relevancia cinematográfica, artística, no se diferencia apenas del que realizan otras muchas «starlettes». Hemos de entrar, entonces, en el terreno del símbolo para llegar a una interpretación correcta: el «boom» de Nadiuska tiene que representar algo, debe de concretar una serie de elementos, de características de nuestra sociedad, para haber podido producirse. Quizá una primera aproximación nos venga de las palabras que Rosa Montero escribía en «Nuevo Fotogramas» a finales del año 73, cuando Nadiuska comenzaba su escalada: «Aparece una nueva «estupenda», Nadiuska, lo suficientemente exótica (padre ruso, madre polaca y un reciente pasado de bailarina profesional) como para despertar la curiosidad de la gente, lo suficientemente llena de curvas al gusto hispano como para complacer al espectador medio, lo suficientemente guapa como para lanzarla (¡cómo no!) con el acompañamiento de un tópicos parecido físico: con Sofía Loren, en este caso».

Exotismo, curvilineidad y similitud con un mito extranjero: ya tenemos tres datos para cercar el fenómeno. Pero aún insuficientes. Habrá que ver en qué sen-





Nadiuska.

tido son empleados tales elementos y, sobre todo, al servicio de qué se hallan instrumentalizados, para alcanzar una comprensión más exacta. Lógicamente, los nuevos datos que nos podría proporcionar la propia protagonista no nos sirven, porque son el resultado de un proceso de autoengaño: «En un principio si me contrataban por el físico, después no, ya me han llamado como actriz», ha declarado, pero ello evidentemente se contradice con la realidad. Valga como simple muestra algunos de los títulos interpretados por Nadiuska: «Lo verde empieza en los Pirineos», «El chulo», «Soltero y padre en la vida», «Chicas de alquiler...», a los que se pueden añadir los cuatro ya mencionados de ahora. Aunque a ella lo que le importe realmente sea el éxito: «Cuando de nada se consigue en dos años un primer puesto, como yo lo he conseguido...», es otra de sus frases.

Volvamos, entonces, a preguntarnos en qué sentido y para qué se utiliza a Nadiuska. Será útil analizar, entonces, qué papeles se le han encomendado en sus últimas películas estrenadas, «Perversión», de Paco Lara Polop, y «Un lujo a su alcance», de Ramón Fernández, ambas con guión de Alonso Millán. En la prime-

ra es una joven universitaria sin trabajo —pe-se a lo cual posee un lujoso apartamento— que entra a trabajar como secretaria en una editorial (se nos dice que «la más importante del país», lo que no impide que parezca sólo tener cuatro personas en plantilla) dedicada a las novelas policíacas, y que es víctima de la absurda maquinación montada por el editor y su mujer para saber si una novela de la que han adquirido una opción va a tener éxito o no. «Perversión» nos da característica fundamental del, llamemos, mito Nadiuska: su configuración como «amante» o, más bien, «querida» o «entretenida». Mujer que vive sola, de su trabajo, pero no respondiendo a unos postulados emancipatorios, sino sólo de manera provisional, porque ella lo que desea es un hombre que la mantenga. Haciendo el amor será agresiva, tomará la iniciativa erótica y no mostrará ningún prejuicio respecto a su físico. En definitiva, y por esta vía, Nadiuska es la «querida» que todo burgués desarrollista querría poseer. El verbo «poseer» es exacto, porque ella es un objeto más, situada al mismo nivel de esos chalets de La Florida o Somosaguas que nuestro cine de consumo se empeña en mos-

trarnos todos los días como mecanismo compensatorio de tantas frustraciones económicas y de las otras.

En «Un lujo a su alcance» vuelve a ser amante, aunque esta vez calculadora e hipócrita como corresponde a la misoginia del film, tan habitual en los guiones de Alonso Millán. Pero, por encima de ello, es también aquí la señora que duerme desnuda, que posee una figura «moderna», «a nivel europeo», que hace el amor sin problemas de conciencia... En definitiva, por lo que queda dicho puede ya comprenderse cuál es ese valor simbólico que antes mencionábamos: Nadiuska es símbolo de un cine que quiere satisfacer el ansia de evasión de una burguesía triunfalista pero reprimida, satisfecha pero con miedo, anclada en una sociedad que querría inmóvil pero temerosa del cambio que se avecina, y que —ante todo— quiere soñar con un país que no tiene y con una mujer o unos medios de placer que tampoco son los suyos. Nadiuska se sitúa ahí, como objeto gráfico donde terminan tantas frustraciones y como reclamo de cartelera de una nueva triste etapa del cine español, que algunos insensatos llaman «de la apertura». ■ FERNANDO LARA.

### Susan Hayward ha muerto

Poseedora de una extraña y fascinante personalidad, Susan Hayward pertenecía a esa generación intermedia de actrices norteamericanas que no llegaron nunca a convertirse en los grandes símbolos del «star system» (anterior a ella) ni en los privativamente norteamericanos que Hollywood inventaría un poco más tarde para organizar su red comercial cinematográfica interior: ni Bette Davis ni Doris Day.

La Hayward corres-

pondía a la imagen de actriz «que se hace a sí misma» y que lucha toda su vida por lograr consagrarse en una interpretación ajustada a sus auténticas posibilidades; de hecho, diseminado por pequeñas películas, el talento de Susan Hayward no sería reconocido hasta su interpretación de Barbara Graham en «¡Quiero vivir!» (Robert Wise, 1958), película a la que debería su único Oscar, aunque anteriormente, en el Festival de Cannes, lograra el primer premio de interpretación por «Mañana lloraré» (Daniel Mann, 1956). Entre tanto, las intervenciones de Susan Hayward serían proyectos de escasa ambición artística, en los que ella volcaba un entusiasmo vital que suponía su más concreta y evidente cualidad.

Esas películas fueron, sin embargo, en ocasiones, de excepcional calidad: concretamente, las dos que interpretara bajo las órdenes de Joseph L. Mankiewicz: «Odio entre hermanos» (1949) y «Mujeres en Venecia» (1967). El resto de su filmografía, salvo error u omisión, no pasaría de encadenarse a la imagen que de cara al mercado se le había creado a la actriz: mujer dinámica e independiente, de relativo «sexy», que podía facilitar la identificación de la mujer media americana. Algunos de los títulos interpretados por la Hayward dan idea de esta «necesidad» femenina: «La dama marcada», «La hechicera blanca», «Intriga femenina», «La mujer obsesionada», «El tercer hombre era mujer», «El valle de las muñecas...». Como es costumbre en Hollywood, el talento de un actor o una actriz se supe-dita a la necesidad comercial del momento, y así, la desaparecida Susan Hayward pasará a la historia por un trabajo inferior a las posibilidades que ofrecía su talento. ■ DIEGO GALAN.

### LIBROS

HISTORIAS DE ALMANAQUE, Bertolt Brecht. Alianza. REQUIEM POR UN CAMPESINO ESPANOL, Ramón J. Sender. Destino. CESAR VALLEJO, Julio Ortega. Taurus. ESCRITOS, CANCIONES Y DIBUJOS, Bob Dylan. Ricardo Aguilera. KAFKA, Max Brood. Alianza. POESIA COMPLETA, Lezama Lima. Barral. EL TEXTO DE LA NOVELA, Julia Kristeva. Lumen. LA FILOSOFIA MORAL CONTEMPORANEA, W. D., Hudson. Alianza Universidad. LA EMANCIPACION DE LA MUJER EN ESPAÑA, Concepción Arenal. Júcar. EL CURA MERINO, EL REGICIDA, H. Vázquez Azpíri. Júcar. LA ROSA DEL FUEGO, EL OBRRISMO BARCELONES DE 1899 A 1909, J. Romero Maura. Grijalbo. BARCELONA, REMODELACION CAPITALISTA, M. de Solá-Morales, J. Busquets, M. Domingo, A. Font y J. L. y J. L. Gómez Ordóñez. Gustavo Gili.

### CINE

#### Madrid

EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura (Bellas Artes). LA FEMME DE JEAN, Bellon (Pompeya). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Azul). CHINATOWN, Polanski (Paz). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Luchana-Richmond-Torre de Madrid). EL ULTIMO TESTIGO, Pakula (Salamanca). VERANO DEL 42, Mulligan (Coliseum). LA VERGÜENZA, Bergman (Espronceda, sesión de noche). QUEIMADA, Pontecorvo (San Carlos). DANZAD, DANZAD, MALDITOS, Pollack (Duplex 2, sesión nocturna). ARABESCO, Donen (San Remo). **Filmoteca Nacional:** Véase programación diaria. De especial interés: UCCELLACCI E UCCELLINI, Pasolini (sábado 22 y domingo 23).

#### Barcelona

TIEMPOS MODERNOS, Chaplin (Balmes). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Erice, y UN SABOR A MIEL, Richardson (Ars). EL SUBMARINO AMARILLO, Dunning, y HELPI, Lester (Maryland). LA FEMME DE JEAN, Bellon (Moratín). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Cataluña). CHINATOWN, Polanski (Urgel). EL HALCON Y LA FLECHA, Tourneur (Padró). JAQUE MATE SICILIANO, Vancini (Céntrico-Emporium-Provenza). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Alexandra). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Aribáu). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jossua (Galerías Condal). VERANO DEL 42, Mulligan (Fantasio). LA PANTERA ROSA, Edwards (Vergara). **Filmoteca Nacional:** Véase programación diaria. De especial interés: **Ciclo Bellocchio**, con la proyección de NEL NOME DEL PADRE (miércoles 19 y jueves 20), y UCCELLACCI E UCCELLINI, Pasolini (en las mismas fechas).